

Se presenta un recorrido a lo largo de la Historia en el que se presta particular atención a aquellos momentos en los que se detecta una participación de la música en disciplinas *a priori* extemporáneas. Se inicia el trayecto explicando el mito de Orfeo y Eurídice tan del gusto en la Historia de la Música y la Ópera para pasar a describir el pitagorismo, el primer movimiento filosófico donde se percibe la trascendencia de la música y los tonos musicales para explicar el orden del universo, una relación que se percibe incluso en época medieval. Ya en el siglo de las Luces se percibe una atenuación de la corriente platónica-pitagórica que no volverá a aparecer hasta el romanticismo y así los enciclopedistas abandonará el aspecto armónico de la música relegada únicamente a su aspecto sensual, a convertirse más en goce que en cultura. Ya a partir del s. XIX la música emerge en el pensamiento de Schopenhauer como algo más que aritmética y matemática pues es sobre todo manifestación y trasunto de la voluntad. Después de describir el virtuosismo de algunos compositores para jugar con el potencial combinatorio y contrapuntístico de la música se explica cómo ese potencial se traslada al campo de la literatura con Joyce o con Alberti, o a la arquitectura e incluso a la política para proponerse como axioma utópico, tal y como demuestra la obra de M^a Zambrano que invita a pensar el orden social como muy próximo al orden musical. Por último, se relata la presencia de la música en la física con la teoría de las cuerdas o los experimentos científicos que muestran cómo la música promueve la plasticidad del cerebro.